



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

Innovaciones metodológicas en docencia universitaria: resultados de investigación

Coordinadores

José Daniel Álvarez Teruel

Salvador Grau Company

María Teresa Tortosa Ybáñez

Coordinadores
José Daniel Álvarez Teruel
Salvador Grau Company
María Teresa Tortosa Ybáñez

© Del texto: los autores. 2016
© De esta edición:
Universidad de Alicante
Vicerrectorado de Estudios, Formación y Calidad
Instituto de Ciencias de la Educación (ICE), 2016

ISBN: 978-84-608-4181-4

Revisión y maquetación:
Salvador Grau Company
Daniel Gallego Hernández

89. Puesta en práctica de nuevos recursos para la docencia: los materiales audiovisuales

C. López Sánchez

Departamento de Derecho civil
Universidad de Alicante

RESUMEN. Una docencia de calidad implica tener en cuenta una serie de factores directamente relacionados tanto con la actitud del profesor como con la predisposición del alumnado y las herramientas utilizadas para la transmisión de conocimientos. Durante el aprendizaje de los alumnos y alumnas resulta imprescindible un buen guía que les acompañe en su trayectoria. Es fundamental que perciban que el proceso enseñanza-aprendizaje no lo recorrerán solos, sino que estarán permanentemente acompañados por el profesor aunque conviene que paulatinamente vayan ganando en autonomía. En este proceso el docente ha de valerse de herramientas que le ayuden a transmitir los conceptos de forma óptima. Debe saber qué y cómo explicar los contenidos, en definitiva cómo llegar al alumnado. De ahí que consideremos necesario renovar nuestras herramientas docentes dado que en la era de las nuevas tecnologías advertimos que podíamos comunicarnos con los alumnos de otra forma, así, a través de las redes sociales o con materiales audiovisuales. Y es precisamente aquí donde hemos querido sacar partido a un nuevo recurso en el que hemos visto una interesante manera de captar la atención de los alumnos. A través de los vídeos.

Palabras clave: vídeos, material audiovisual, comunicación, innovación,

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Problema/cuestión

Hace unos meses nos propusimos trabajar con nuevas herramientas que despertasen mayor interés en el alumnado que las herramientas convencionales. De ese propósito nació esta Red de Investigación en Docencia en la que llevamos meses trabajando con la grabación de materiales audiovisuales, su edición y la puesta a disposición de los mismos para el alumnado, con el objeto de recabar datos de la experiencia llevada a cabo durante el segundo cuatrimestre del curso académico 2014/2015 en varios grupos del Grado en Derecho de la Universidad de Alicante y de la Universidad Miguel Hernández de Elche. En las clases multitudinarias, como ocurre con las clases del Grado en Derecho en las que, lejos de descender el número de matriculados nos situamos en índices iguales o incluso superiores que en cursos anteriores, uno de los retos del profesorado consiste en motivar al alumno para que el estudio de la materia y la asimilación óptima de los contenidos esté garantizada. El haber recurrido a los materiales audiovisuales como nueva herramienta de trabajo nos ha dotado de nuevos elementos docentes, con sus ventajas (casi todas) y sus inconvenientes (los menos) que pretendemos desglosar en las líneas que a continuación siguen.

Para afrontar el presente estudio realizamos un análisis DAFO que pusiera de manifiesto las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades de la docencia que estábamos llevando a cabo. Entre las debilidades con las que contamos en las enseñanzas del Grado en Derecho destacaría, entre otras, que los grupos cuentan con un número elevado de alumnos, la falta de recursos materiales para desdoblar grupos, la desmotivación ante la falta de oportunidades laborales de futuro, o el exceso de trabajo para estudiantes y docentes con el Plan Bolonia. Entre las amenazas apuntamos hacia los nuevos cambios legislativos, así como hacia el conservadurismo y la resistencia al cambio de gran parte del profesorado, la falta de interés del alumnado y cierto aturdimiento por la rápida sucesión de corrientes metodológicas de moda. Entre las fortalezas contamos con la cercanía y la buena comunicación alumnos/profesor, con las nuevas tecnologías, y con un profesorado ilusionado y dispuesto a implicarse en la innovación docente. Por último, entre las oportunidades destacaría la posibilidad de crear redes docentes, el poder aprovechar el potencial que nos ofrecen las nuevas tecnologías y la posibilidad de colaboración con grupos docentes de otras Universidades, oportunidades éstas que hemos aprovechado al máximo con la creación del presente grupo de trabajo.

1.2. Revisión de la literatura

La renovación metodológica es esencial. Acudiendo a la terminología anglosajona, podríamos decir que ahora es más importante el *training* (el método de aprendizaje) que el *learning* (el conocimiento en sí). El estudiante debe “aprender a aprender”, es decir, adquirir las capacidades para adaptarse al continuo proceso de renovación. No deja de resultar preocupante que el protagonismo lo tiene ahora la necesidad de adquirir “competencias”, dejando en un segundo plano

los contenidos sustantivos propios de cada materia. Se señala que la función del profesor es la de ser un “facilitador del conocimiento” y que el papel del alumno es el de ser un “gestor de su propio aprendizaje”. Hace una década era habitual que los alumnos apenas estudiaran por manuales ya que preferían los apuntes, limitándose a escuchar la lección magistral que impartía el profesor. Sin embargo, la metodología docente últimamente ha sufrido profundo cambios. No se trata de darle la espalda a la clase magistral puesto que en nuestra opinión va a continuar siendo un instrumento docente clave para el aprendizaje del alumno a pesar de que tenga que renovarse con herramientas innovadoras (Belloso, 2009).

Efectivamente el profesorado se muestra crítico con el modelo actual de enseñanza del Derecho. Prueba de ello es la gran cantidad de innovaciones que introduce en el mismo y que, con independencia de su mayor o menor éxito, muestran su inquietud y su deseo de mejorar una práctica docente que no acaba de satisfacerle. Confiamos en que es posible una nueva forma de abordar la enseñanza del Derecho sustituyendo el “modelo de la enseñanza del Derecho” por el modelo del “aprendizaje del Derecho”. El éxito del modelo propuesto requiere de la colaboración del alumno. Debe trasladársele el mensaje de que el objetivo del sistema no es tanto “aprobar”, cuanto “aprender”, y debe asumir que el protagonismo central de la clase no le corresponde al profesor, sino a él, que debe aceptar con plena responsabilidad el papel de sujeto activo del proceso de aprendizaje, en sustitución del actual de sujeto pasivo de la enseñanza (González, 2003).

En 1913 Thomas Edison señalaba que los libros “pronto quedarían obsoletos en las escuelas públicas porque es posible enseñar todas las ramas del conocimiento humano con la imagen en movimiento. Nuestro sistema escolar cambiará por completo dentro de diez años”. Sin embargo, un siglo más tarde, los niños siguen leyendo libros en los centros de enseñanza (*Innovating Pedagogy*, 2013). Necesariamente algo debe cambiar y adaptarse a la nueva realidad.

La aplicación de las nuevas tecnologías en todos los niveles de la enseñanza supone nuevos retos y oportunidades en los métodos y procesos de aprendizaje. El profesorado ha ido incorporando nuevas técnicas en sus clases magistrales. Se trata de mejorar las exposiciones mediante el uso de imágenes, sonido, etc. Así, la exposición oral de la materia ha podido ser acompañada de transparencias, de la proyección de vídeos, de la utilización de CD-ROM, de presentaciones a través del programa *Power Point*, etc. En este contexto, la implementación de las TIC en el ámbito educativo supone la necesidad de replantearse algunos de los aspectos fundamentales de la enseñanza (Delgado García & Oliver Cuello, 2003).

1.3. Propósito

El Plan Bolonia sólo con gran dificultad y altas dosis de entrega y paciencia puede llevarse a cabo en aulas masificadas. Con todo, gran parte del profesorado no se rinde e intenta implicarse en este proceso de renovación educativa en el que estamos inmersos, aportando todo aquello que pueda contribuir a mejorar la calidad de la enseñanza. Es precisamente con ese grupo incansable de profesores con el que todos los miembros de esta Red nos identificamos y por ello hemos

puesto en práctica nuevos recursos para la docencia, en concreto, los materiales audiovisuales que, como sabemos, se caracterizan porque unen imagen y sonido.

El profesor de metodología tradicional y conservadora nada predispuesto al cambio se encuentra ante un modelo nuevo que mira con recelo. Pero como decimos, existen otros profesores de mayor tendencia futurista, “iluminados” de las innovadoras técnicas docentes y de un mayor conocimiento tecnológico, que están determinados por una posición flexible; son los denominados “esforzados”, que se caracterizan por una posición tendente al cambio exigido por la declaración de Bolonia (Holgado, 2011).

Insistimos en la idea de que el elevado número de alumnos constituye un verdadero problema para el profesor. De ahí que confiáramos en que el recurso a unos vídeos en donde se grabara el contenido de la asignatura pudiera favorecer el aprendizaje de la materia. El alumno que ocupa las aulas hoy en día poco o nada tiene que ver con el alumno que las ocupaba hace diez años. Las nuevas tecnologías son una constante en sus vidas y el profesorado hemos querido hacernos eco de esa realidad y utilizarlas en su aprendizaje diario.

Por ello mismo nos hemos cuestionado la metodología que empleamos en las aulas. Queremos saber qué y cómo aprenden nuestros estudiantes así como qué es lo que retienen después de cada clase pues sólo si tenemos las premisas claras podremos alcanzar la finalidad perseguida. Junto a la docencia tradicional, apoyada fundamentalmente en las clases magistrales, detectamos la necesidad de introducir una nueva forma de enseñar Derecho. Efectivamente, la pirámide del aprendizaje de Cody Blair nos puso sobre aviso de qué era lo que mejor retenían los estudiantes. Cuando un alumno sólo escucha la lección por parte del profesor, al cabo de un día sólo recordará el 5% de ello. Si lo que hace el alumno es leer, ese porcentaje se elevará al 10% de retención. Otra técnica consiste en utilizar audiovisuales con la que los alumnos recordaran un 20% al día siguiente. Lo ideal sería poder incrementar aún más ese porcentaje de retención añadiendo a los vídeos actividades que permitan al profesor interactuar con sus alumnos. Si se trata de demostrar, el alumno retiene el 30%. Argumentando, el nivel de aprendizaje se sitúa en el 50%, con la realización de prácticas se recuerda el 75% al cabo de un día, siendo la forma más efectiva de aprendizaje el enseñar a otros, pues para ello el alumno debe de dominar lo que explica y enfocarlo de todos los modos posibles, en cuyo caso se retiene el 90%. (Prieto Gil, s.f.).

2. METODOLOGÍA

2.1. Descripción del contexto y de los participantes

La Red de Investigación en docencia universitaria sobre “Puesta en práctica de nuevos recursos para la docencia: los materiales audiovisuales” está integrada por seis profesores de la Universidad de Alicante y de la Universidad Miguel

Hernández de Elche, responsables de distintas asignaturas relacionadas con el Derecho civil¹.

Desde el primer momento se constituyó un grupo sólido de trabajo que se ha reunido de forma periódica para poner en común experiencias, ir avanzando en los objetivos trazados e ir resolviendo los inconvenientes que nos hemos encontrado. Poco a poco hemos ido reflexionando y tras la elaboración del material y su puesta a disposición para el alumno elaboramos un cuestionario en el que los alumnos podían darnos su opinión acerca de diversos aspectos relacionados con los materiales audiovisuales, tal y como detallaremos más adelante. El constituir un grupo sólido y serio de trabajo ha facilitado mucho la labor de coordinación si bien es cierto que también surgieron algunas opiniones encontradas que después de horas de reflexión se tradujeron en otra posibilidad de ofrecer el material audiovisual a los alumnos. Es decir, si bien la opinión mayoritaria prefería que las grabaciones de vídeos se llevaran a cabo por el profesor que impartía las clases en el aula (con su imagen y su voz o sólo con la imagen de lo que proyectaba en la pantalla –normalmente *power point*– y el sonido), hubo quien prefirió que la experiencia se llevara a cabo utilizando vídeos ya grabados por otros profesores. Y así se ha realizado, con esa variante, de modo que diferenciaremos entre los resultados obtenidos en uno y otro caso. Los vídeos se pusieron a disposición de los alumnos y los cuestionarios se contestaron de forma voluntaria, teniendo un total de 154 respuestas, de las cuales 101 son de alumnos que han visionado vídeos de su profesor (y de esas respuestas ocho se corresponden con alumnos de un grupo de docencia semipresencial de la UMH), y 53 respuestas de alumnos que han visto un vídeo grabado por un docente distinto al profesor que imparte las clases. Poder contar con un *feedback* positivo de los alumnos constituye un factor a tener muy en cuenta en esta Red, al tiempo que las sugerencias y puntos débiles que se detecten permitirán continuar trabajando en esta línea, bien ampliando o perfeccionando los materiales audiovisuales o bien implantando nuevas tecnologías.

2.2. Materiales

Los materiales empleados para poner en práctica esta Red son los materiales audiovisuales o vídeos a los que nos estamos refiriendo. Esos vídeos constan de una grabación de la voz del profesor con imágenes, si bien todos los profesores hemos evitado grabar nuestra propia imagen para no caer en distracciones y poder centrar toda la explicación en el mensaje verbal y las diapositivas que se han ido grabando a modo de guía-esquema de la materia explicada.

Y es que el soporte de los materiales docentes tiene relevancia a la hora de facilitar el proceso de aprendizaje. Si tradicionalmente el soporte ha sido el papel, hoy día la digitalización da lugar a nuevas formas de presentar y almacenar la

¹ Esta Red Docente está constituida por los profesores: Javier Barceló Doménech (UA), Cristina Berenguer Albaladejo (UA), Purificación Cremades García (UMH), Julián López Richart (UA), Áurea Ramos Maestre (UA) y su coordinadora, Cristina López Sánchez (UA-UMH). Todos ellos han contribuido con notable esfuerzo al éxito de la Red.

información. En consecuencia, el soporte de los materiales es variado, ya que pueden ser más o menos dinámicos, interactivos o hipermedia y actualizables: desde el papel como medio tradicional y de mayor difusión, hasta el electrónico o web (en distintos formatos, como pueden ser el texto plano, Word, PDF, HTML, La Tex, PostScript, eBook, LIT, etc.), pasando por el CD-ROM, el vídeo o el DVD incluso puede haber materiales multimedia que permitan un alto grado de interactividad y de flexibilidad en el estudio, al combinar no sólo el tradicional texto, sino también vídeo y sonido (gráficos, texto, fotos, voces, secuencias animadas de vídeo, sonidos, gráficos animados...) (Delgado García & Oliver Cuello, 2003).

En su mayoría los vídeos han sido grabados y preparados por los miembros de la Red, salvo en un caso en el que se prefirió remitir al estudiante a un enlace que le permitía acceder a un vídeo grabado por un profesor de una Universidad distinta. Aunque en ambos casos se pueden extraer notas y experiencias coincidentes, también resulta interesante destacar las diferencias que la propia naturaleza de los vídeos ha supuesto.

En cuanto a la extensión del material audiovisual, los alumnos en general prefieren vídeos de duración corta. Es decir, lo ideal está en torno a los 15-20 minutos porque consideran que a partir de ese tiempo su interés disminuye. En el caso de los vídeos que han supuesto una duración superior a los 40 minutos, la mitad de los estudiantes ha señalado la conveniencia de su fraccionamiento, y en el caso de los vídeos de una duración aproximada de 15 minutos todos los alumnos han mostrado su conformidad con la duración llegándola incluso a considerar óptima.

2.3. Instrumentos

Para llevar a cabo el trabajo de la Red hemos tenido que cubrir distintas etapas. En primer lugar hemos tenido que contar con *software* libre que nos permitiera descargarnos programas para poder realizar la grabación y edición de los vídeos. De ahí que los miembros de la Red necesitasen adquirir conocimientos relacionados con la grabación del material audiovisual, la edición de vídeos y la puesta a disposición de este material para los alumnos². En un principio se observaba con claridad la existencia de dos intensidades distintas de trabajo que sin embargo se acoplaban perfectamente: las compañeras que tenían más experiencia en esta herramienta empezaron antes a trabajar en clase con los vídeos y ayudaron al resto de compañeros para que en las próximas semanas estuviéramos todos al mismo nivel. En el último mes esas dos intensidades se habían fundido en una y las diferencias eran inapreciables.

Para proceder a la grabación debíamos tener claros los siguientes aspectos: 1) Preproducción; 2) Producción; 3) Postproducción; 4) Difusión del vídeo. La

² Las profesoras de la UMH contribuyeron a la formación del resto de la Red gracias a la formación que previamente habían adquirido por los miembros del SIATDI de la UMH a los que desde aquí traslado mi agradecimiento.

preproducción del vídeo se refiere a la descarga de los programas necesarios para poder grabar vídeos. También el *Power Point* ofrece la posibilidad de grabar las diapositivas y la voz pero hemos optado por programas más completos. En concreto, hemos utilizado *Extra Screen Capturer* y *Xvid*. Una vez instalados y configurados en el ordenador desde donde se realizaba la grabación, ya podíamos empezar a grabar (producción). La postproducción nos ha permitido borrar alguna parte del vídeo o añadir alguna diapositiva más. Para ello había que editar el vídeo con *Windows Movie Maker*. De lo contrario, es decir, si tal cual se había grabado queríamos colgarlo, finalizábamos la película para posteriormente darle difusión. Cuando ya se trata de una grabación definitiva podemos hacerla llegar a los alumnos de dos formas: a través de Google Drive (UACloud o GoUMH) o a través de YouTube (en este segundo caso en configuración de “privacidad” hay que marcar la opción “oculto” en el caso de que sólo queramos que lo vean aquellos a los que envían el enlace, en este caso, nuestros alumnos. Y desde Google drive había que compartir el enlace que se generaba una vez subido el vídeo a dicha plataforma, con cualquier usuario que recibiera el enlace (a no ser que queramos hacerlo público en la web). De ahí que todos los profesores que forman parte de la Red deberían tener acceso a Google Drive (UACloud o GoUMH) para poder compartir los vídeos con sus alumnos a través de un enlace.

2.4. Procedimientos

Una vez que los alumnos y alumnas vieron los vídeos, se les pasó el correspondiente cuestionario, con la finalidad de que cada estudiante pudiera valorar si el material le había sido útil, así como aquellos aspectos que se podrían mejorar y los inconvenientes detectados.

CUESTIONARIO SOBRE LA UTILIDAD DEL MATERIAL AUDIOVISUAL PARA EL ALUMNADO

Una vez visto el material audiovisual proporcionado por el profesor, le pedimos que describa y valore lo siguiente. Es importante que sea realista al plasmar sus consideraciones. Su colaboración puede ayudarnos en gran medida a mejorar la docencia.

Titulación:
Universidad:
Asignatura: Curso académico: 2014/2015
Créditos:
Título del vídeo:
Duración:

Actividad 1: ESCUCHAR EL VÍDEO

Expresa en los apartados siguientes su opinión personal sobre esta actividad:

1. Explique las dificultades encontradas y sus causas

--

2. Haga una valoración del esfuerzo que le ha supuesto su realización

3. El material audiovisual ¿le ha parecido demasiado largo? ¿Cuál considera que sería la duración óptima de un vídeo de estas características? Explique por qué

Actividad 2: RENDIMIENTO OBTENIDO

Expresa en los apartados siguientes su opinión personal sobre esta actividad:

1. En qué medida el material audiovisual proporcionado por el profesor le ha facilitado la comprensión y estudio de la materia (Indique si le ha resultado más fácil asimilar los contenidos, es decir, entender y retener la teoría).

2. Si el profesor pusiera a disposición del alumnado más materiales audiovisuales ¿los utilizaría? ¿Por qué?

Actividad 3: VALORACIÓN

Expresa en los apartados siguientes su opinión personal sobre esta actividad:

1. ¿Valora positivamente el uso de esta herramienta por parte del profesor? (Díganos qué le ha parecido la experiencia).

2. Enumere las ventajas que le encuentra a este tipo de aprendizaje

3. Por último, enumere las desventajas que ha observado

3. RESULTADOS

Los resultados obtenidos se han extraído de encuestas de los estudiantes cuyo contenido aparece descrito en el apartado anterior. En concreto, de las 154 encuestas con las que hemos trabajado vamos a diferenciar dos grupos: Un primer grupo de 101 encuestas con vídeos preparados por el profesor que impartía las clases (93 de grupo presencial y 8 de grupo semipresencial), y un segundo grupo de 53 encuestas con material de un profesor distinto al profesor responsable de la docencia. En la enumeración de ventajas e inconvenientes ambos grupos llegan a

similares conclusiones pudiendo destacar el alto grado de aceptación que ha tenido esta herramienta en todos los encuestados, si bien para posteriores ocasiones recomendaría acudir a la grabación del profesor que imparte las clases. Asimismo, prácticamente todos los estudiantes prefieren vídeos cortos, en torno a los 15-20 minutos y valoran de forma positiva el esfuerzo del profesorado por incluir métodos innovadores.

Las ocho encuestas del grupo semipresencial se corresponden con el menor número de alumnos matriculados en ese grupo y la menor asistencia a clase. Aunque el número no parece muy significativo como para tenerlas en cuenta, me parece interesante traer a colación algunas reflexiones recogidas. En este caso, además, dada las propias peculiaridades del grupo, la profesora se implicó de lleno en la puesta en práctica de los materiales audiovisuales y grabó todas las clases presenciales que después facilitó tanto al propio alumnado a través de la plataforma GoUMH como también en el Blog de la asignatura con carácter público, así como en un canal abierto de YouTube. El perfil del alumno de este tipo de grupos se corresponde con un alumno de edad superior a la media, con interés por sus estudios y motivación suficiente para aprender, no sólo para aprobar. De ahí que a estos alumnos no les importe la duración de los vídeos ya que consideran que “La duración es lo menos importante, lo que realmente importa es el contenido y que estos se ajusten a los temas y guías de la asignatura, (puesto que si los vídeos son demasiado extensos siempre tienes la posibilidad de buscar la parte que te interesa concretamente)”. Estos alumnos no han tenido dificultades con los vídeos proporcionados y todos valoran muy positivamente el esfuerzo realizado por la profesora, los han utilizado en su gran mayoría y aunque seguirían empleándolos ya que “son una pieza clave para la asimilación y comprensión de la asignatura”, advierten de que la saturación de vídeos puede llegar a ser contraproducente. Estamos totalmente de acuerdo con esa reflexión.

Pasemos ahora a las conclusiones de las encuestas de los grupos presenciales con vídeos aportados por los propios profesores responsables de sus asignaturas, y vamos a proceder diferenciando en atención a los apartados de la propia encuesta. En primer lugar, en relación con las dificultades encontradas al escuchar el vídeo, el 10% de alumnos no detecta ninguna. El resto de estudiantes por ejemplo desaconsejan que se incluyan diapositivas que luego no se explican con suficiente detenimiento (12%), o señalan que las explicaciones van muy rápido (el 5%), que el sonido no es de buena calidad (5%), que resulta monótono (4%), o que faltan ejemplos (3%). Opiniones aisladas ponen de manifiesto que algunos alumnos tampoco están familiarizados con esta metodología innovadora ya que han señalado que han tenido dificultad para encontrarlo y acceder (lo cual carece de sentido ya que el vídeo estaba bien ubicado en la plataforma).

En segundo lugar, en relación con el tiempo dedicado y el esfuerzo que le ha supuesto al estudiante la realización de la actividad, la mayoría señala que el tiempo empleado ha sido el que ha durado el vídeo, pero aproximadamente un 15% de estudiantes señalan que han tardado más tiempo ya que lo iban parando para entender y asimilar los contenidos. El esfuerzo empleado en ningún caso ha sido desmedido.

En tercer lugar, en cuanto a la extensión, en este caso los vídeos rondaban los 40 minutos y nos encontramos con el 50% de alumnos que consideran que la duración es excesiva siendo aconsejable que un vídeo tenga una duración aproximada de 15 ó 20 minutos. La otra mitad de alumnos entiende, por el contrario, que la duración es como una clase y por tanto les ha parecido bien la extensión apuntando incluso la comodidad que supone poder ir parándolo y retomándolo.

En cuarto lugar, a la pregunta de si el material audiovisual proporcionado por el profesor les ha facilitado la comprensión y estudio de la materia, el 74% de los alumnos encuestados opina que sí, aunque algunos señalan que sólo como material de apoyo; un 8% prefiere las explicaciones de clase, y otro 8% lo considera una desventaja y no le ha ayudado en la comprensión de la materia.

En quinto lugar, sobre si el alumno utilizaría más materiales audiovisuales que el profesor pusiera a su disposición, un 73% ha contestado que sí, ya que opinan que son prácticos y amenos, frente a un 2% que ha contestado que no. Otras respuestas puntuales señalan por ejemplo que los utilizarían pero sólo como material complementario (7%), otros prefieren la docencia presencial (8%), o sólo los utilizarían si no van a clase o no entienden alguna cosa (3%). También se recogen respuestas en donde apuntan que sólo les ven utilidad para repasar contenidos (2%), o sólo los consultarían si fuese obligatorio (2%); otros decididamente señalan que no porque les supone invertir más tiempo (3%). Y es que el estudiante, que es el que padece directa e inmediatamente las principales deficiencias del modelo docente, es, a la vez, el que tienen más empeño en profundizarlas, consolidarlas y defenderlas. Es más, el estudiante es profundamente refractario a modificaciones que le supongan un esfuerzo adicional o que lo distraigan de su cometido central: la preparación y realización de exámenes parciales y finales (González, 2003).

En todo caso se pone de manifiesto de forma reiterada que es necesario la intervención del profesor para resolver las dudas que vayan surgiendo.

En sexto lugar, a la pregunta clave de si el alumno valora positivamente el uso de esta herramienta por parte del profesor, el 73% ha contestado que sí poniendo de manifiesto el esfuerzo empleado por las profesoras y profesores. Otros dicen que sí pero no para sustituir las clases presenciales (5%), otros sólo como complemento (3%), un 2% de alumnos no se pronuncia a este respecto y, por último, algunos prefieren la clase presencial (10 %). La tónica general sigue siendo la de añadir la coletilla de que es necesario que se resuelvan las dudas por el profesor. Con todo, resulta gratificante comprobar como un 10% de alumnos espera que se repita la experiencia en más ocasiones ya que es algo diferente a lo que normalmente se hace en clase. Con las nuevas tecnologías los propios alumnos demandan nuevos métodos y también nos han transmitido que les cuesta menos asimilar los contenidos a través de los vídeos docentes.

Por último, en relación con las ventajas y desventajas que han observado, han sido muchas las ventajas enumeradas por nuestros alumnos³, entre ellas, que resulta muy clara la explicación, resulta una herramienta muy cómoda porque es accesible en todo momento (27%), se pueden ver los contenidos desde cualquier lugar (23%), se asimila mejor y se emplea menos tiempo en el estudio de la materia (14%), es un método mucho mejor que el tradicional, más comprensible y menos pesado (12%), puedes utilizarlo muchas veces (10%), es más fácil para coger apuntes porque puedes parar (8%), si lo ves desde casa no te distraes porque no te molesta el ruido de los compañeros (6%), es muy útil pero sólo como material de apoyo (5%), te viene muy bien este material si no vas a clase (4%), se sintetizan los conceptos (3%), es interesante (3%), es más didáctico (3%), supone una innovación (2%), y te permite llevar al día la materia (1%).

Efectivamente, se abren nuevas posibilidades para quienes, por razones laborales, personales o de carácter físico, disponen de poco tiempo y tienen dificultades para asistir a clases presenciales, y, por tanto, se produce lo que algunos autores han denominado una “democratización de la enseñanza universitaria”, ya que es posible el acceso a la formación universitaria para un mayor número de estudiantes y para más colectivos sociales, en igualdad de condiciones (Delgado García & Oliver Cuello, 2003).

Que no todos aprendemos igual, ni a la misma velocidad, no es nada nuevo. En cualquier grupo en el que varias personas empiecen a estudiar una misma materia partiendo del mismo nivel, al poco tiempo existirán diferencias notables en los conocimientos de cada estudiante pese a que todos hayan partido del mismo nivel y hayan recibido las mismas explicaciones y realizado las mismas actividades y ejercicios. Cada miembro del grupo aprenderá de manera distinta, tendrá dudas distintas y avanzará más en unas áreas que en otras. Esas diferencias en el aprendizaje son el resultado de muchos factores, como por ejemplo la motivación, el bagaje cultural previo y la edad (Máñez, C., Navarro, B., Bou, J.F, s.f.). De ahí que constituya otro punto a favor el que esta herramienta permita que cada estudiante vaya a su ritmo.

Para finalizar este punto señalaremos que han sido menos las desventajas observadas por el alumnado. De hecho un 5% de alumnos no encuentra ningún inconveniente. Principalmente se pone de manifiesto que el profesor no está físicamente presente y por lo tanto no pueden resolver las dudas durante la explicación (30%) contribuyendo ello a que se deshumanice la relación profesor-alumno. Se tiende a correr en las explicaciones (5%). Además, los estudiantes están en contra de los vídeos muy largos (16%), y critican el que se convierta en algo monótono (6%), siendo fundamental que se incluyan ejemplos y una explicación detallada de la materia (5%). Asimismo, constituye un inconveniente importante el que el alumno no tenga un ordenador o acceso a Internet (5%). Entre los inconvenientes también se refieren a que tienen que ir parando el vídeo para poder entenderlo y asimilarlo y al pasarlo para delante y para atrás se pierde el tiempo

³ Debido a que un alumno podía enumerar varias ventajas y desventajas, la suma de los porcentajes es superior al 100%.

(5%), hay que llevar cuidado con las condiciones técnicas, sobre todo con la mala calidad del sonido (3%), simplemente prefieren la explicación en clase (3%), hay demasiada información (2%), se distraen con facilidad (2%), o es menos completo que el manual (1%). También hemos recogido algunas contestaciones que nos han dejado un tanto perplejos como que no les gusta esta herramienta porque “Tengo que ir pensando todo el tiempo” (1%) o “Supone demasiada tecnología” (1%).

En otro orden de cosas, en relación con las encuestas recogidas en el grupo que ha visto un vídeo facilitado por el profesor que remitía a un enlace donde se recogía la explicación de otro profesor de Derecho civil de una Universidad distinta, las estadísticas derivadas de las encuestas del alumnado se resumen de la siguiente manera. En relación con las dificultades encontradas para llevar a cabo el trabajo, casi el 40% de alumnos señalan que no ha tenido ninguna dificultad. El porcentaje es superior en ese caso con respecto al otro grupo de alumnos encuestados debido a que mientras los primeros tuvieron que acceder al vídeo desde su casa, en este caso el profesor lo proyectó en el transcurso la clase presencial. No obstante también en este caso late la necesidad de que el profesor esté presente para poder resolver las dudas que vayan surgiendo. No ha supuesto por tanto para estos alumnos un gran esfuerzo más que el que conlleva la asistencia a clase.

En cuanto a la extensión, dado que en este caso la duración del vídeo era de 15 minutos frente a los 40 minutos que tenían aproximadamente los vídeos anteriores, el 88% de los alumnos encuestados ha señalado que la duración es correcta (incluso un 13% de ese porcentaje la ha calificado de óptima), el 2% ha señalado que es corto, el 2% que es largo (cosa que no tiene ningún sentido dado la complejidad del tema que se aborda en el vídeo), y el resto de alumnos ha señalado que no importa la duración sino que se explique todo el contenido.

En cuanto a si el vídeo ha facilitado la comprensión de la materia para el alumno, el 66% señala que sí frente al 13% que señala que no. También el 13% apunta que le ha servido pero que considera que no debe llegar a sustituir al profesor y el 4% señala que le ha resultado útil pero que el profesor debería ir interrumpiéndolo e interactuar con los alumnos.

En relación con la pregunta de si el alumno estaría dispuesto a utilizar más materiales audiovisuales, el 83% dice que sí frente al 2% que no los utilizaría. Otros matizan que sí pero con intervenciones del profesor (6%), o que sí pero no como material único (4%), o que sí pese a que lo consideran insuficiente para entender y estudiar el tema (2%). Por último un 2% de alumnos se muestra escéptico al señalar que depende de cada caso.

Una de las preguntas claves del cuestionario se refiere a si el alumno valora positivamente la herramienta. En este sentido, el 68% ha respondido que sí frente a un 2% (que equivale a un alumno) que ha dicho que no, porque de ser así no tendría sentido asistir a clase, según ha explicado. Obviamente este alumno no ha comprendido la esencia de esta metodología.

Otros la valoran también de forma positiva pero matizan que sólo la ven positiva si se utiliza de forma adicional al profesor (26%), otros que es positiva pero

siempre que incluya unas conclusiones finales del profesor (2%), otros esperan que haya más iniciativas de este tipo (4%), e incluso algunos valoran que los profesores innovemos (4%).

Para finalizar, las ventajas y las desventajas son muy similares a las apuntadas en relación con el otro grupo de 93 alumnos encuestados: la asimilación en más sencilla y rápida asimilación debido a su brevedad y fácil estructura (32%), el material está disponible las 24 horas del día, no sólo en horario de clase (30%). Efectivamente esta herramienta se caracteriza por la asincronía en cuanto al tiempo y al espacio, ya que el aprendizaje puede suceder en cualquier lugar y en cualquier momento. Asimismo, es ameno (20%), capta mas la atención del alumno (12%), valoran que sea novedoso (6%), es más didáctico (4%), constituye una herramienta adicional para repasar lo visto en clase, se emplea un lenguaje más comprensivo que en el manual (4%), es más cómodo (2%). Algunos alumnos resaltan que sólo los ven ventajoso como complemento del profesor (2%) y sólo un alumno señala que las ventajas no son para el alumno sino para el profesor, que se desentiende de explicar el tema (lo que supone el 2%); probablemente esta opinión se corresponde con el mismo alumno que señalábamos que no ha entendido la esencia de esta nueva herramienta.

En relación con los inconvenientes, el 20% de los alumnos encuestados no ha detectado ninguno, lo cual nos parece una cifra considerable, y el 4% sólo ve inconvenientes en el caso de que los vídeos sean demasiado largos. El 12% de estudiantes tampoco ve inconvenientes siempre que los vídeos no sustituyan las explicaciones del profesor. El 40 % critica decididamente que con los vídeos no se pueden solventar dudas en el mismo momento, por lo que el proceso de aprendizaje está despersonalizado (6%). Otro 6% añade que faltan ejemplos, un 6% que existen problemas de audio, un 4% que se tiende a correr, y otro 4% simplemente que no le gusta y prefiere las explicaciones del profesor. En menor medida se critica también que no interviene el profesor para remarcar lo esencial (2%), que el material se presta a ser aburrido (4%), que es fácil distraerse viéndolo (2%), que puede haber errores (2%), que el profesor lo da por explicado (2%), o que no se profundiza en la materia (2%).

Un dato que ha llamado nuestra atención es que el 12% ha señalado que el profesor del vídeo no dominaba bien el tema. Esto sólo ha ocurrido con este segundo grupo de vídeos donde el profesor que ha remitido el vídeo no es el que lo ha grabado. En ningún caso hemos encontrado una crítica similar en el otro grupo de encuestados, de donde resulta la absoluta necesidad y conveniencia de que sea el profesor que imparte la docencia quien proceda a la grabación, pues nadie mejor que él sabe qué han visto sus alumnos, cuál es el nivel y el ritmo de las explicaciones, las costumbres implantadas en relación con la metodología, el programa y contenidos de la asignatura, en definitiva, qué y cómo tienen que aprender.

4. CONCLUSIONES

La puesta en práctica de un nuevo modelo educativo supone la reflexión constante del profesor universitario en relación con su labor docente. Dicha reflexión debería animarle a diseñar actividades innovadoras y estimulantes para sus estudiantes, que es precisamente el propósito de este grupo. De ahí que surgiera la iniciativa desarrollada durante esos meses que, a grandes rasgos, ha supuesto una experiencia muy enriquecedora para todos los miembros de la Red. Fruto del trabajo realizado antes y durante estos últimos meses, hemos llegado a las siguientes conclusiones.

Hay diferentes formas de innovar. Cada profesor ha de decidirse por aquella que le proporcione mejores resultados en relación con la preparación de sus alumnos y los contenidos que quiere transmitir. Las estrategias concretas que utilizamos varían porque cada uno de nosotros tiende a desarrollar unas preferencias globales que constituyen nuestro estilo. La finalidad no es innovar por innovar sino tener claro desde el inicio cuál es la meta. En nuestro caso teníamos claro que queríamos proporcionar nuevas herramientas para el estudio y comprensión de nuestras asignaturas en clases masificadas, a través de los materiales audiovisuales.

Este proceso de aprendizaje no sólo es más flexible, sino también más individualizado o personalizado, ya que los estudiantes marcan su propio ritmo de estudio, en función de sus necesidades. Esto supone una mayor comodidad, porque los estudiantes pueden conectarse cuando lo deseen y pueden decidir cuándo estudiar, y, por otro lado, se promueve su capacidad de organización.

Un dato a tener muy en cuenta es el hecho de que ya se han incorporado a la Universidad las generaciones para las que el ordenador, Internet y las nuevas tecnologías forman parte de su experiencia vital y algo común para expresarse y comunicarse. Para los alumnos que ocupan las aulas de hoy en día los medios informáticos no constituyen novedad alguna sino algo natural. El hecho de que los estudiantes estén acostumbrados a la tecnología conduce a que el material audiovisual pueda desempeñar un papel relevante en las aulas, contribuyendo y mejorando su aprendizaje.

Con estos materiales los estudiantes se benefician del atractivo visual/sonido de los vídeos, lo que les permite enfocar mejor su atención en el tema. Pero como debemos sacar el máximo provecho de las clases, es conveniente que los vídeos se vean antes, en casa, cuando el alumno está solo para que cuando llegue a clase realice cosas que no se pueden hacer cuando uno está solo; o que se vean después, para repasar y asentar los conocimientos, pero no durante el desarrollo de la clase, porque en tal caso se desaprovecharía la oportunidad de interactuar con el profesor y el resto de compañeros.

El recurso a los materiales audiovisuales puede realizarse de distintas formas, básicamente a través de vídeos grabados por el propio profesor (que puede incluir u omitir su imagen), o a través de vídeos de otros colegas. Los porcentajes con los que hemos trabajado han puesto de relieve que es absolutamente conveniente que

sea el propio profesor quien lleve a cabo sus grabaciones puesto que es quien mejor conoce a sus alumnos y sabe qué y cómo transmitirles los contenidos para garantizar la mejor asimilación de ideas. Ello conlleva un esfuerzo extra por parte del profesorado que cada día ve como tiene que trabajar más sin mayor remuneración económica. Pero no hay nada mejor para un buen profesor que la gratitud de sus alumnos y la satisfacción que conlleva el trabajo bien hecho. Efectivamente, este grupo el trabajo se ha caracterizado más por su ilusión que por la resignación. Confiamos en que estos términos no se inviertan y podamos contribuir al éxito de esta experiencia.

5. DIFICULTADES ENCONTRADAS

Las distintas fases por la que ha pasado la Red han puesto de manifiesto algunas dificultades que debido a la alta implicación, seriedad y solidez del grupo constituido han podido superarse de manera satisfactoria. Ante lo que podía ser un problema, como por ejemplo la distinta concepción del formato de los vídeos que tenían que visionar los alumnos, nos decidimos por dar cabida a dos modalidades distintas de utilización de la herramienta de los materiales audiovisuales con los resultados diferentes que ya hemos señalado.

La formación de los profesores en utilización del *software* adecuado también constituyó un problema inicial que pudimos paliar gracias a la preparación que ya tenían algunos de los miembros de la Red en estos cometidos.

Las plataformas de UACloud y GoUMH son esenciales. La de UACloud llegó tarde, justo cuando ya habíamos realizado las actividades, así es que hubo que trabajar con canales de YouTube y con el Campus Virtual. Pero ahora que la UA ya ha implantado UACloud los profesores deberían formarse y ser conscientes de las posibilidades que les ofrece el almacenamiento en la nube. En concreto, y por lo que aquí respecta, en relación con la posibilidad de colgar vídeos y compartirlos o, si no se quiere agotar mucha memoria, colgarlos en YouTube y compartir con los alumnos (con toda la Universidad, con toda la web, según decida su autor) el enlace del mismo.

La función del profesor, la metodología empleada y el papel que desempeña el alumno son las claves de todo sistema de aprendizaje. En el momento en el que alguno de esos ejes no gire con la suficiente fluidez, cualquier propuesta innovadora carece de sentido y estará condenada al fracaso.

6. PROPUESTAS DE MEJORA

Con el objeto de que ningún factor pueda distorsionar esta realidad, es conveniente e incluso me atrevería a decir necesario, dotar a las Universidades y a los estudiantes de equipamiento informático (equipos y programas informáticos) y de conexiones a Internet suficientes, así como mejorar la calidad y la velocidad de las infraestructuras de comunicación.

Además, es preciso motivar al profesorado y conseguir que le gane la partida a la resistencia al cambio inclinando la balanza hacia la introducción de nuevas metodologías en la docencia.

Sin embargo, mientras que se ha recorrido mucho camino en relación con la motivación del profesorado, no ocurre lo mismo con el alumnado. Y es que en lo que se refiere al papel de los alumnos, el éxito de su aprendizaje dependerá de la inteligencia o capacidad de aprendizaje que tengan y de las motivaciones por aprender. Es necesaria su colaboración. Insistimos en que el estudiante debe estar más motivado ya que es él quien marca su ritmo de trabajo y su dedicación horaria. De ahí la importancia de la función de guía y al mismo tiempo dinamizadora del profesor en aras de facilitar el estudio y fomentar la participación de sus alumnos y alumnas, en el entendido de que puedan recibir una correcta retroalimentación de su aprendizaje.

7. PREVISIÓN DE CONTINUIDAD

Como ya hemos puesto de manifiesto en otro lugar, esta Red tiene una proyección de futuro y no se agota con el trabajo llevado a cabo durante estos meses, sino todo lo contrario. Son muchas las posibilidades que ofrece el material audiovisual y ahora que algunos profesores ya están familiarizados con este tipo de herramientas sería recomendable que perfeccionasen la técnica y la extendiesen a otras partes del temario. Me refiero a que además de que se graben vídeos con contenidos teóricos, que es lo que hemos hecho estos meses, se graben contenidos de carácter práctico, como comentarios de sentencias, comentarios de noticias de actualidad, casos prácticos, etc. Otra idea que podríamos desarrollar se centraría en poder grabar el contenido teórico de una asignatura íntegra en vídeos y aprovechar el contacto con los alumnos en clase para interactuar con ellos, resolver dudas, ampliar conocimientos, en definitiva, mejorar las cotas de aprendizaje.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Belloso Martín, N. (2009). La Construcción del Espacio Europeo de Educación Superior – EEES– en las Universidades españolas: la metodología docente y el proceso de evaluación del aprendizaje del alumno en los estudios jurídicos, *Revista Seqüência*, n. 59, pp. 219-251.
- Delgado García, A.M., Oliver Cuello, R. (2003). *Enseñanza del Derecho y tecnologías de la información y la comunicación*. Recuperado de <http://www.uoc.edu/dt/20310/index.html>
- González Rus, J. J. (2003). Reflexiones sobre el futuro de la enseñanza del Derecho y sobre la enseñanza del Derecho en el futuro. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, núm. 05-r1, p. 11:1-11:21. Recuperado de <http://criminnet.ugr.es/recpc/recpc05-r1.pdf>
- Holgado Sáez, C. (2011). Marco del EEES: Sugerencias didácticas de actividades colaborativas con entornos virtuales, *REJIE: Revista Jurídica de Investigación e Innovación Educativa*, núm.3, pp. 93-106. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/rejie>

- Máñez, C., Navarro, B., Bou, J.F. (s.f.), *Coaching para docentes. El desarrollo de habilidades en el aula*, curso CSIF. Recuperado de <http://ieselchaparil.org/documentos/cursos1213/TUTORIA%20COMPARTIDA/Libro-coaching-docentes.pdf>
- Open University Innovation Report. Recuperado de http://www.open.ac.uk/personalpages/mike.sharpley/Reports/Innovating_Pedagogy_report_2013.pdf p. 7
- Prieto Gil, A. (s.f.). La pirámide del aprendizaje. Recuperado de <http://biblioteca.ucm.es/revcul/e-learning-innova/27/art1263.pdf>